

ÁRBOL DE PALABRAS

MARIO MOLINA CRUZ:
ESCRITOR Y EDUCADOR ZAPOTECO

YAY DILLE

Mario Lhin, benhe wllall
bsog nha blhuelhe

ÁRBOL DE PALABRAS (fragmento) – M.M.C.

Soy un árbol de palabras,
de palabras estoy hecho.

Tengo ramas largas y ramas pequeñas.

El día en que mi voz se apague
cantará mi follaje.

Nhadan nhaka yay xhadille,

le bene de dille nhada.

Zú xhoza tómn nha xhoza da' o.

Kat lla' gao ke chia' nhi

kanha zulhao xhoza'ka gulen.

Memoria de actividades #2



BIBLIOTECA DE INVESTIGACIÓN
JUAN DE CÓRDOVA



MEMORIA ELABORADA EN LA BIBLIOTECA DE INVESTIGACIÓN JUAN DE CÓRDOVA

BibliotecaJuanDeCordova.mx

Dirección de la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova: *Michael Swanton*

Supervisión: *Nicholas Johnson*

Investigación y textos: *Demian Ortiz Maciel*

Corrección de estilo: *Yásnaya Elena Aguilar*

Traducción títulos de apartados al zapoteco: *Ana Daisy Alonso*

Aportaron información y fotografías de la vida de Mario Molina Cruz: *Ana Daisy Alonso Ortiz, Joel Aquino, Plutarco Aquino, Víctor Aquino, Manuel Cancio Tomás, Martha Elda Cruz Rodríguez, Natalia Hernández Hernández, Margarita Melania Cortés, familia Molina-Cano (Florencia, Fanny, Mario y Geraldo), René Molina Cruz, Margarita Molina Gaytán, Tito Ortiz Mulato, Manuel Ríos Morales, Jorge Pech Casanova y Juana Vásquez Vásquez.*

Fotografías actuales de Yalalag: *Fidel Ugarte y Demian Ortiz*

Diseño: *Rodrigo Carus (rcdiseño)*

Se terminó de imprimir en diciembre de 2014, en los talleres de Corporativa Litográfica de Antequera, S.A. de C.V.
Río Quiotepec # 610, Col. Volcanes. Oaxaca, Oax. México.

La presente es una versión adaptada de los textos e imágenes que integraron la exposición temporal “Árbol de palabras”, que se desarrolló y expuso en el Centro Cultural San Pablo, en el marco del sexto Coloquio de Lenguas Otomangues y Vecinas (COLOV), basada en una investigación original desarrollada por la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova con la ayuda fundamental de los familiares del profesor Mario Molina Cruz, a quienes agradecemos profundamente su apoyo.

CONTENIDO

MARIO MOLINA CRUZ Y EL ÁRBOL DE LAS PALABRAS	2
CRECER EN YALÁLAG	3
PRIMEROS AÑOS DE DOCENCIA	4
LA EXPERIENCIA CHATINA	5
FORTALECIMIENTO PEDAGÓGICO Y LITERARIO	6
LOS PEQUEÑOS ESCRITORES	7
EL TALLER DE LENGUA Y TRADICIÓN ZAPOTECA DE YALÁLAG	8
IMPULSO A NUEVAS INSTITUCIONES Y PROYECTOS	11
MARIO MOLINA, POETA	12
HACIA UNA NUEVA EDUCACIÓN INDÍGENA	14
GILL’AKE / CICATRICES	15
PANCHO CULEBRO Y LA CONSAGRACIÓN LITERARIA	16
BIBLIOGRAFÍA: MARIO MOLINA CRUZ	18
COLOV - COLOQUIO SOBRE LENGUAS OTOMANGUES Y VECINAS	20

MARIO MOLINA CRUZ Y EL ÁRBOL DE LAS PALABRAS

Mario Lhin lhen yay dill'ka

Al igual que muchos indígenas de su generación, el zapoteco Mario Molina Cruz (1955-2012) recibió en la escuela de su comunidad una formación basada en el uso del castellano -una lengua distinta a la que se hablaba en su hogar y en su comunidad- cuyos contenidos además eran ajenos a su contexto social y cultural. Con esas herramientas encausó inicialmente una de sus primeras inclinaciones: la creación literaria y cuando muy joven se formó profesionalmente como maestro de primaria, se le enseñó a alfabetizar únicamente en castellano.

Sin embargo paulatinamente Molina Cruz se negó a aceptar que no hubiera un lugar para el idioma con el que había aprendido a nombrar el mundo en su natal Yalálag y que todo un conjunto de expresiones culturales significativas y funcionales tuviesen que ser relegadas. Dedicó su vida y sus esfuerzos a demostrar que su cultura y lengua zapoteca podían enriquecer esas dos grandes ramas en las que canalizó su sensibilidad e intelecto: la literatura y la pedagogía.

Su formación y trayectoria laboral lo llevaron a conocer inquietudes similares en otras comunidades del país, a identificar los múltiples retos implicados en la construcción de una educación y una literatura indígena, abordando esa tarea en conjunto con otras personas y organizaciones.

Esta memoria constituye una invitación a conocer su trabajo y pensamiento, con los que tejó la fronda de un árbol de palabras que hunde sus raíces en el legado de las sociedades indígenas y cuyos frutos son libros y textos que alojan semillas útiles para la inconclusa tarea de construir una sociedad que reconozca el enorme valor que encierra cada lengua y cultura.

*Na' byiá lhao baa kiá
jachéna gán nkuacha lhalla.
Nhadkza jakuachan tu lla',
nhutnhú béd, bitbí ser gol,
nhunhú blléll, nha bitbí yinne byion.
Ch'lhojzé guklhalla gunha yelnbán'nhí,
guklhalla yalanha duxhén da babenha.*

Chop chonhe dille ke "Bachéna baa ke lhalla" (MMC)



*Hoy fui a mi tumba
a desenterrar mi alma,
la enterré yo mismo
sin gente, sin ceras,
sin llanto y sin caja.
Bebí de un trago mi vida
con ansias de cambiarla.*

MMC, "Desenterré mi alma" -fragmento-

CRECER EN YALÁLAG

Ka blli'ue lhao yell Yalhalhg



Mario Molina Cruz nació en Villa Hidalgo Yalálag en 1955; su familia se dedicaba a la elaboración de huaraches y textiles y a las tareas del campo. En sus primeros años de vida aprendió la lengua dilla xhon (zapoteco de la región Cajonos) en el seno familiar, lo mismo que en la vida cotidiana y en las celebraciones de su comunidad. En Yalálag había un importante tianguis regional en el que se escuchaban lenguas de diversas regiones de Oaxaca. Ése sería el contexto social, lingüístico y paisajístico que lo marcaría de por vida.

Al igual que para miles de niños indígenas de su generación, el ingreso a la escuela implicó una abrupta inmersión en un ámbito en el que se esperaba que hablara, escribiera y leyera en castellano y en el cual se transmitía y reforzaba el mensaje explícito o implícito de que la lengua y cultura en la que había crecido constituían un obstáculo para el desarrollo de su persona, de su comunidad y de su país.

Mario fue de los primeros yalaltecas en cursar la secundaria; estando en el último grado fundó con otros compañeros un sencillo periódico local titulado "La Escoba", donde publicó sus primeros poemas y algunas notas informativas, iniciando así su trayectoria como escritor.

Nejé yell kiá, ka' zaxhaa yell'liunhi, ka za gwlá tín 'nha yu'nhi, ka nhandakchhó tuze xwua' xhén, tuze lhaxhdao llwelhao will, ka' nallak guayia nhizé nhaze', kanha dujalhje nhadaa xtil' chhó, nhunhú nsanlall lhachj'ka nha bar'ke.

Chop chonhe dille ke "Nejé Yell'kiá" (MMC)

Ayer pueblo mío, antes de que se abriera el vientre de la tierra, éramos racimos de corazones que el sol multiplicaba al compás de sonos y jarabes, al ritmo de una lengua zapoteca aferrada a los barrios y parajes.

MMC, "Ayer Pueblo Mío" -fragmento-

PRIMEROS AÑOS DE DOCENCIA

Ka bzulha'ue ll-lhuelhe lo yoo wased'ka

Con tan sólo 15 años y la secundaria terminada, Mario Molina aceptó en 1970 la invitación para trabajar como maestro municipal en Xochixtepec y posteriormente en Yatzachi el Bajo; empezaba así su carrera docente.

En 1972 ingresó al programa de Promotores y Maestros bilingües del Instituto Nacional Indigenista que le permitió estudiar la carrera de profesor en los veranos y trabajar frente a grupo en los periodos escolares. Durante los ocho años siguientes laboró en las primarias de Yagila, Tanetze de Zaragoza, Solaga y San Cristóbal Lachirioag. Pese a su nombre, el sistema bilingüe no los capacitó para la lectura y escritura en zapoteco, sino para alfabetizar únicamente en castellano, por lo que en la década de los 70 su labor docente y la continuación de su escritura poética fueron únicamente en esa lengua.

En 1977 se casó con Florencia Cano Velasco, profesora de preescolar con quien tuvo tres hijos y quien sería no sólo su compañera de vida, sino la presencia constante en la familia que facilitó que él pudiera ausentarse por periodos de diferente duración para atender sus responsabilidades laborales y su proceso de formación.

“Cuando se tuvo la fortuna de contar con la escuela bilingüe bicultural, se pensó que los contenidos iban a sufrir un viraje... sin embargo, los maestros habíamos sido contratados y preparados por la política de integración.”
(MMC, *Yi' Kube/ Fuego Nuevo*)

*Bala'o lla' ze', nhólh'ey
bachhuylhachho
za'o suchho txén,
wénll wtixo xtoó xchelcho'ka
le xlallon chhabo voy chhee.*

*Chop chonhe dille ke
“Bala'o lla', nhólh” (MMC)*

Partiste el día, mujer,
cuando a mi lado
decidiste venir,
a tejer la madera de los sueños
en tu nocturno huipil.

MMC, “Partiste el día, mujer”
-fragmento-



LA EXPERIENCIA CHATINA

Ka da gasede lhao lhall benh'ka nzi chatinos



Al iniciar los años ochenta Mario Molina cursó la Normal Superior en Oaxaca. Algunos parientes que dejaron Yalálag debido a un deslave se mudaron a vivir a su hogar, lo que facilitó la convivencia cotidiana con su abuela Juana y su tía Ignacia Tomás Lache, a quienes él se refería como sus “árboles de palabras”. Ellas alimentaron su gran curiosidad por la tradición oral de Yalálag y las sutilezas de la lengua dilla xhon, lo que fue después de gran importancia para su obra literaria y pedagógica.



Molina Cruz se mantuvo al tanto de los trabajos que a mediados de la década inició la Comisión Coordinadora Regional para definir y estandarizar los criterios y normas para la escritura de las variantes del zapoteco de la Sierra Norte. Basándose en el alfabeto práctico que ahí se desarrolló, fue capaz de adentrarse en la lectoescritura de su lengua materna, hasta llegar a dominarla.



Cuando fue nombrado Jefe de Zonas de Supervisión para la región chatina, en el sur del estado, impulsó foros de consulta para diagnosticar y fortalecer la educación indígena en la región, en los que pudo detectarse que desde el ámbito escolar no se estaba fortaleciendo la cultura y lengua local. De ellos se derivó una serie de encuentros entre autoridades, profesores, organizaciones y ciudadanos llevados a cabo en 1988 y 1989 para consensar y definir una alfabeto práctico para la lectoescritura de la lengua chatina en sus distintas variantes que permita el registro de la tradición oral y el trabajo en lengua indígena en las escuelas.

“Los chatinos no hallaron, en su análisis de trabajo, ninguna diferencia entre los dos tipos de educación que se dan en la región (entre la educación bilingüe y la primaria general); o sea, no hay educación indígena, en el sentido de que no hay una educación diseñada por los indígenas. No hay apoyos para la edición de materiales propios de la cultura indígena, y tampoco se han creado espacios para trabajar contenidos propios...” (MMC, *Memoria de la experiencia chatina*).

FORTALECIMIENTO PEDAGÓGICO Y LITERARIO

Cho ltip xhbab nha be xnhe

Los años noventa en México estuvieron marcados por una intensificación de las reflexiones y las acciones para ubicar de una forma distinta el lugar de las comunidades indígenas en la vida nacional. En 1991 Mario Molina ingresó a la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) para estudiar una licenciatura en educación indígena que implicó una estancia de cuatro años en la ciudad de México (uno de los epicentros del debate sobre las cuestiones indígenas) que se convertiría en un momento muy importante para sus inquietudes pedagógicas y literarias.

En las clases de la UPN encontró apuntalamiento teórico y metodológico a su percepción de la factibilidad de los modelos educativos basados en las lenguas y las culturas indígenas, entablando diálogos al respecto en coloquios y a través de sus escritos. Con asesoría de sus tutoras retomó los relatos y fábulas de la tradición zapoteca que había compilado en años anteriores, integrándolos en un material didáctico cuya intención es apoyar la creación literaria en español y zapoteco; con el título de “El arcoiris atrapado” se convertiría en su primer libro publicado.

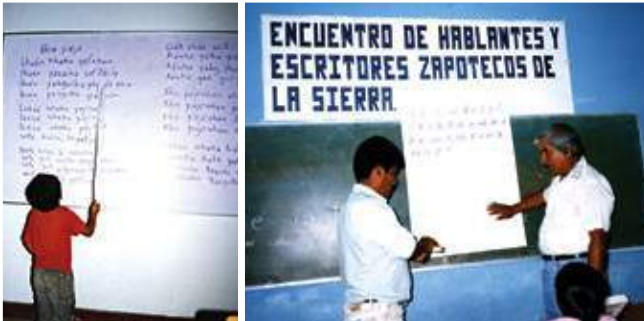
Molina Cruz también participó en 1993 en la fundación de la Asociación de Escritores en Lenguas Indígenas, donde se encontró y dialogó con creadores de todo el país para impulsar un proyecto común. En 1994 conoció al escritor y crítico Carlos Montemayor quien le respaldó y dió seguimiento como parte de su proyecto de reflexión e investigación sobre la creación literaria en lenguas indígenas. Así, vinculado con un contexto más amplio, en 1996 publica su primer poemario: *Ya'byalhje xtak yejé/ Volcán de pétalos*.

“Comprendí que en las aulas sólo había literatura occidental, literatura universal y letras mexicanas, y que las letras mexicanas exaltaban a la literatura indigenista escrita por mestizos sobre nosotros... Reflexioné que si los indígenas no nos apropiamos de la revalorización de nuestras culturas, es muy difícil que lo hagan otras personas. También escribo para darles voz a las tradiciones y demostrarle a la otra sociedad que las lenguas indígenas no son lenguas ágrafas como generalmente se piensa.” (MMC, en entrevista realizada por Donald Frischmann en 2002)



LOS PEQUEÑOS ESCRITORES

Bidau wasogka



Al regresar a Oaxaca Molina Cruz se integró al Centro de Investigación y Difusión Zapoteca de la Sierra Juárez (CID-Sierra), desde donde se impulsaban talleres de lectoescritura y encuentros de oratoria destinados al fortalecimiento de la lengua y la cultura en esa región, particularmente entre la población infantil.

Entre 1994 y 1995 Mario Molina organizó un taller en San Cristóbal Lachirioag en el que compartió con alrededor de 30 estudiantes de 5º y 6º grado de primaria el uso del alfabeto práctico zapoteco, invitándolos a plasmar por escrito historias, chistes, anécdotas o narraciones de tradición oral que han escuchado en sus hogares e impulsándolos a que investiguen algunas más, incluso a crear sus propios cuentos.

Este ejercicio de creación literaria infantil en zapoteco se desarrolló fuera del ámbito escolar pero con anuencia de los profesores, no sin cierta resistencia de algunas autoridades y padres de familia que opinaban que la escuela debería centrarse en enseñar castellano a los niños.

Al final publicó un libro con una selección de los trabajos infantiles, con la doble intención de reforzar en los niños la satisfacción de ser escritores en su lengua materna y de ir generando lecturas bilingües que paulatinamente cubran la carencia que existe de este tipo de materiales.



“Era evidente que la forma de estructurar una idea y todo un relato, mi mente lo tejía en zapoteco... Si de niño hubiera aprendido a construir los mensajes alternativamente, primero en zapoteco y luego en castellano, hubiera sido menos penoso el camino del aprendizaje, y un motivo para empezar hubiese sido la creación literaria, porque a todos los pequeños les encanta oír cuentos, fábulas, leyendas, mitos y no sólo escuchan, sino también crean sus propios cuentos y fábulas... ¿Por qué no empezar ahí con nuestros niños de hoy?”
(MMC, *Pequeños Escritores*)

EL TALLER DE LENGUA Y TRADICIÓN ZAPOTECA DE YALÁLAG

En 1996 Mario Molina fue invitado a coordinar un taller de lecto-escritura en Yalálag, que en esta ocasión se pudo vincular con un movimiento amplio de ciudadanos que promovían la reivindicación de los conocimientos, las prácticas y los valores zapotecos.

El regreso a su pueblo natal en el contexto de un movimiento social más amplio resultó muy importante para un Mario Molina que ahora era escritor y pedagogo. Refrescó y amplió los referentes sensoriales, lingüísticos y culturales que le servirán en su creación literaria y también fue importante para avanzar en el planteamiento de una alternativa pedagógica para las comunidades indígenas.

En sesiones espaciadas a lo largo de dos años, por las tardes trabajaba con los niños leyendo, escribiendo y dialogando aspectos que les pedía investigar sobre su comunidad; por las noches se reunía con adultos y con el consejo de ancianos para charlar sobre la tradición oral, recuperar saberes populares y reflexionar sobre la lengua zapoteca, retomando palabras que estaban siendo olvidadas, profundizando en el sentido de los conceptos y discutiendo cómo incorporar términos para referirse a nuevas realidades.

En su libro *Yi' Kube/ Fuego Nuevo* recapituló estas experiencias y publicó los trabajos infantiles, pero además presentó una propuesta para la educación zapoteca que consistía ya no sólo en integrar la lengua y contenidos del contexto local, sino en retomar instituciones y aspectos de la vida comunitaria (como el tequio, la ayuda mutua y el papel orientador de los ancianos). Planteó también que la escuela debería ajustarse a la comunidad, y no a la inversa -como ubicó que normalmente sucedía-. Incluyó además en este libro las experiencias de otros profesores en el impulso a la lectoescritura en lenguas indígenas.



YOO GA' YESEDLLO YEL' NBÁN LHÉN XTILL' CHHÓ GWLHALL
TALLER DE LENGUA Y TRADICIÓN ZAPOTECA

YALALAG, OAX.



Yoo ga lla xue nha lla zed dill wllhall ke yell Yalhalhg



“Los conocimientos sin utilidad, abstractos y difíciles se vuelven un hostigamiento sistemático, no funcionan en nuestros pueblos. La alfabetización, aliada de la escolarización, trajo consigo el individualismo y la clasificación entre letrados e iletrados... En este proceso no ha habido lugar para los referentes indígenas, el objetivo es reemplazarlos.”
(MMC, Yi' kube/ Fuego Nuevo. Educar sin exterminar)

Bayeda yell kia,
lhachxhén'nha bachhut'ken nhada,
biksé nee yake'ka dillewllhall
nhi bene'ka ka nombia lwellj.

Chop chonhe dille ke “Bayeda yell” (MMC)

Regresé al pueblo mío,
la ciudad me estaba matando,
sus campanas no hablan zapoteco
ni se conocen sus gentes.

MMC, “Regresé al pueblo” -fragmento-



IMPULSO A NUEVAS INSTITUCIONES Y PROYECTOS

Cho nes ga su yoo kub lhen llinake

Mario Molina percibía la necesidad de crear una escuela normal que preparara a los futuros maestros que atenderían al sector indígena con una visión centrada en las realidades y necesidades de las comunidades. En 1998 tuvo la oportunidad, junto con otros profesores, de participar en la planeación de lo que sería la Escuela Normal Bilingüe e Intercultural de Oaxaca que inició actividades en el año 2000.

Por los mismos años colaboró con profesionistas de diversas áreas en el proyecto para crear el Centro de Estudios y Desarrollo de las Lenguas Indígenas de Oaxaca (Cedelio), integrándose a su plantilla como coordinador de creación y desarrollo literario. Desde ese cargo coordinó diferentes iniciativas, entre ellas la línea editorial “Arco iris de las lenguas indígenas de Oaxaca” en la que se publicaron antologías de textos literarios, manuales y métodos de enseñanza, ensayos e investigaciones en distintas lenguas indígenas del estado.

En Santa María Ixcatlán participó en 2001 en un proyecto del Cedelio para la recuperación del ixcateco, una de las lenguas con mayor amenaza de desaparición en el país, según reporta Mario Molina tenía tan sólo 16 hablantes aquel año. Ante la gravedad de la situación, propuso que para obtener resultados no era suficiente con realizar talleres en los que los pocos hablantes compartieran con los niños la lengua (método favorecido hasta entonces), sino que también era necesario involucrar a las familias y a la comunidad en su conjunto. Planteó también la necesidad de trabajar con una metodología y con materiales de enseñanza y por ello coordinó la generación de videos en ixcateco que formaron parte de un paquete didáctico. Esta investigación constituyó además la tesis con la que se tituló de la UPN.

“La educación indígena debiera estar ligada a la comunidad, buscando los vínculos concretos entre la institución educativa y la realidad social del entorno... La familia, la comunidad y el medio natural son factores indispensables para el funcionamiento de la escuela, ángulos básicos que no recupera la escuela oficial como punto de partida en la formación del individuo.”

(MMC, *La recuperación de la lengua xuani-ixcateca de Oaxaca a través del video*)



MARIO MOLINA, POETA

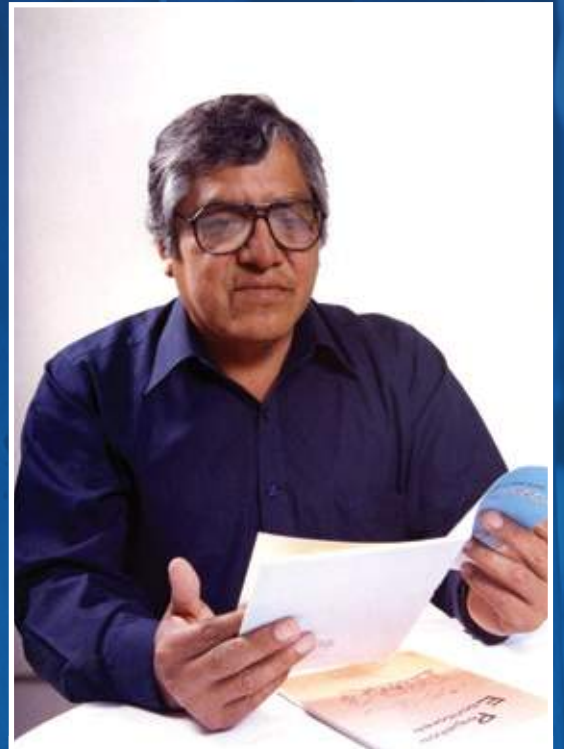
Entre los distintos géneros en los que Mario Molina desarrolló su obra literaria (poesía, narrativa, ensayo), con el que más se identificó y sintió en su elemento fue con la expresión poética. Se inició en ella desde muy joven, desarrollando con los años una obra -tanto en verso como en prosa- que fue evolucionando en complejidad y riqueza, sobre todo cuando empezó a escribir primero en zapoteco para luego traducir al español, lo que le permitió identificar las posibilidades y recursos de cada lengua, para hibridarlos en su escritura.

El periodo entre 2000 y 2004 fue particularmente prolífico para su obra poética, con la publicación de sus poemarios *Lhu Be/ La raíz del viento*, *Ga' bi'yalhan yanhit benhii ke will/ Donde la luz del sol no se pierda* y *Luá ke dillé/ Ofrenda de palabras*. Estos libros están muy probablemente ligados con sus estancias de los años previos en la Sierra para los talleres de Lachirioag y Yalálag, pues están atravesados por la alusión a los elementos y los ritmos de la naturaleza, por imágenes y sonidos de la vida cotidiana y ritual de los pueblos zapotecos y por el diálogo evocativo con la mujer amada.

En este periodo recibiría el primer reconocimiento importante a su obra, pero irónicamente no serán galardonados sus poemas, sino una de sus primeras incursiones en la narrativa, "Los cuentos de Lachibeyid", que en 2002 merecieron el Premio Nacional de Cuento, Mito y Leyenda "Andrés Henestrosa".

"Molina Cruz es un verdadero maestro de la expresión poética en zapoteco y español; capta y recrea esencias y un rico sabor a tierra a través del uso habilísimo de la metáfora y el símil."
(Donald Frischmann, *Palabras de los Seres Verdaderos*, vol. 2)

"La obra de Mario Molina Cruz se va extendiendo en profundidad y en libertad. Va fortaleciendo las lenguas más antiguas de México, engrandeciendo el canto con que esas lenguas describen y comprenden nuestro territorio con mayor dulzura."
(Carlos Montemayor, prólogo a *Donde la luz del sol no se pierda*)



Mario Lhin, watix dille



*Nhada chhwaka be'xnee,
da nhua be' zajkuachén.
Kuen kuenzé chhaza be'o chhene
lhao xhork ke lhalla'nhí,
les chhayaza dill nba'ne
da bkuane benegúlh'ka nbas'ke.*

Chop chonhe dille ke "Lwaa ke dillé" (MMC)

Yo soy cazador de voces
que el viento lleva a enterrar.
Acostumbro sembrar la luna tierna
en los surcos de mi alma,
resiembro también la lengua sagrada
que los abuelos dejaron sus granos.

MMC, "Ofrenda de palabras" -fragmento-

HACIA UNA NUEVA EDUCACIÓN INDÍGENA

To yel wased kub ke lliu benhe wlhash

Entre 2004 y 2008, Mario Molina elaboró los contenidos de la asignatura de lengua y cultura zapoteca para los tres grados de las secundarias bilingües de la Sierra Juárez, en ellos integra contenidos en lengua zapoteca que se basan en lo que él llama intraculturalidad: el conocimiento de la propia cultura, historia y región como un paso inicial y necesario para aproximarse después a las realidades nacionales y mundiales.

El siguiente año fue nombrado como titular de la Jefatura de Zonas de Supervisión de Guelatao, que incluye a más de 80 comunidades en los distritos de Ixtlán y Villa Alta. Una de sus primeras acciones fue realizar un diagnóstico de las necesidades y circunstancias de cada plantel. A partir de los resultados impulsó el ambicioso “Proyecto de reivindicación lingüística y cultural de los pueblos zapotecos y chinantecos de la Sierra Juárez”, que incluye metas y acciones para la educación inicial, primaria y preescolar del sector indígena, buscando construir un modelo educativo basado en las lenguas y culturas de las comunidades.

Algunas de las acciones que se realizaron durante los tres años que duró su cargo incluyeron la promoción del uso del alfabeto práctico del zapoteco y el chinanteco en las aulas, la generación de materiales impresos con contenidos cultural y lingüísticamente adaptados, los cursos de inducción para nuevos docentes y la generación de un espacio de difusión en Radio Guelatao que transmite hasta el día de hoy el programa “El bejuco de nuestros pueblos” con contenidos generados por la Jefatura de Zonas.

Después del trabajo en Guelatao, Mario Molina se desempeñó como Subdirector Administrativo en la Dirección de Educación Indígena en Oaxaca hasta su fallecimiento en 2012.

“El proyecto... pretende trabajar de manera colectiva y horizontal la reivindicación de las lenguas y culturas originarias de la Sierra Juárez; abrir las puertas de las aulas a nuestras lenguas para afirmar y fortalecer la identidad zapoteca y chinanteca...no con esto se va a dejar de trabajar con el español y demás asignaturas del programa nacional, tampoco se está en contra de los planes y programas nacionales; se trata de avanzar hacia el futuro fortaleciendo nuestra identidad, sin sepultar nuestras raíces.”

(IEEPO-DEGEL, *Reivindicación Lingüística y cultural de los pueblos zapotecos y chinantecos de la Sierra Juárez*)



GILL'AKE

CICATRICES

*Llíw benegwlhall nhoa xpelhchhon
gill ke daa.
To lhao daa golhjchho
nha ya'ton yachel'ake llíw
kat yanee xnachho yell'liun llíw.
Kat wchilhj'ake daa tu schin
lhao zin'ka ndix'nha to chhas ka bdonle.
Lawe'nha chhalhalhje yel'wlliee lwellj.
Leska lhao to daa'gúlh
lldix dill chhze lwellj'ake.*

*Llíw benegwlhall nhoachhó lo' xchenchho
gill ke daa.*

Los zapotecas traemos en la piel
las cicatrices del petate.
En un petate nacimos
y en otro nos envuelven
cuando la madre naturaleza nos llama.
El petate desenrollado en un rincón
es un torbellino sobre la palma tejida.
El amor se desteje, se desborda.
Y sobre un petate viejo
la última palabra se teje.

Los zapotecas traemos en la sangre
las cicatrices del petate.

PANCHO CULEBRO Y LA CONSAGRACIÓN LITERARIA

Durante dos años, Mario Molina se dedicó a escribir y a traducir una de sus obras más ambiciosas y logradas: la novela bilingüe *Xtille Zikw Belé, lhén bene nháhlje ke Yu' Bza'o'* Pancho Culebro y los naguales de Tierra Azul, en la que a través de una ficción entrecruzada por elementos poéticos aborda las situaciones y desafíos que enfrentan los pueblos zapotecos en la actualidad, como la migración, el debilitamiento de la vida comunitaria y la corrupción, pero en la que también se recrean las fuerzas que los defienden y redimen ante esas situaciones. En 2006 este trabajo mereció el Premio Nezahualcóyotl, máximo galardón en la literatura mexicana en lenguas indígenas.

El reconocimiento recibido dio mayor proyección a Mario Molina, pero su búsqueda no consistía en la fama personal, sino en conseguir el reconocimiento y aprecio de la lengua zapoteca por parte de los propios hablantes y del conjunto de la sociedad, por lo que siguió trabajando sin descanso a través de todos los medios a su alcance sin hacer distinciones: desde la publicación de artículos y ensayos en revistas y libros, hasta la elaboración de textos para los discos de las bandas yalaltecas (la música era otra de sus pasiones), la participación en programas de radio y la continuación de su obra poética.

En su trayectoria previa había retomado la tradición oral para llevarla al mundo de la literatura impresa, pero también comprendió cabalmente la importancia de la oralidad y los medios masivos, por lo que con el apoyo del cineasta Gustavo Mora emprendió la minuciosa tarea de transformar su novela Pancho Culebro en un guión radiofónico y posteriormente la de grabar las voces en español y en zapoteco hasta llegar a una radionovela que sería transmitida en estaciones de la Sierra Juárez y de la ciudad de Oaxaca.

En víspera del Día Mundial de la Poesía, el 20 de marzo de 2012, los “contados granos de vida y días con aliento” de Mario Molina concluyeron debido a una enfermedad terminal. Para entonces había desarrollado una extensa obra literaria y un conjunto de propuestas pedagógicas que constituyen su herencia a las siguientes generaciones, a las que lega la tarea de valorar y transmitir la lengua zapoteca, para que “la luz del sol no se pierda”.



Lhen Zikw Bele gurg dill kub llue dill ke lhall'llo wllhallka



“En el caudal de las vivencias de Mario Molina están los recuerdos y enseñanzas ancestrales. Proviene de la antigua palabra que guarda relación con la magia y es a la vez suma de percepciones de un universo luminoso y sagrado. Tales recuerdos y enseñanzas lo han ayudado a tejer la fina trama de esta novela en cuyo desenlace, tras muchos infortunios, brilla la esperanza”

(Miguel León-Portilla, en su prólogo a *Pancho Culebro y los naguales de Tierra Azul*)



Bi'cha: nhi bayoll xnhezón, zelhaoze gani bch-hinho. Ba chhané lhué, be'látj yazi yell'liu lhué bi'cha. Le ka yaaxtilh da nchi'ake yulhán'nha nhak to'tochho, ka kuet da ben lni nhákchho, da ben llak'yia, da banhit'te lhao lla'.

Chop chonhe dille ke “Ba'ben will” (MMC)



Hermano: hasta aquí has llegado. Ahora la tierra te reclama. Somos tan sólo carrizos llenos de pólvora, cohetes de fiesta, objetos estruendosos que se elevan y se pierden en el infinito.

MMC, “En el ocaso” –fragmento-

BIBLIOGRAFÍA: MARIO MOLINA CRUZ



1995. **El arco iris atrapado** (La literatura indígena en material didáctico). Instituto Oaxaqueño de las Culturas-Centro de Investigación y Difusión Zapoteca de la Sierra Juárez. Oaxaca, Oax.



1996. **Ya' byialhje xtak yej / Volcán de Pétalos**. CONACULTA-Culturas Populares. México, D. F.



1997. **Tu xkúlh lhen chiw'dao / La guajolota y sus pípilos. Fábulas de fin de siglo**. Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca - Centro de Estudios y Desarrollo Educativos de la Sección XXII del SNTE. Oaxaca, Oax.



1997. **Pequeños Escritores**. Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca - Centro de Estudios y Desarrollo Educativos de la Sección XXII del SNTE. Oaxaca, Oax.



1998. **Yi' Kube / Fuego Nuevo. Educar sin exterminar**. Taller de Lengua y Tradición Zapoteca de Yalálag, Oaxaca, Oax.



2000. **Lhu be' / La raíz del viento**. UAEM. Universidad Autónoma del Estado de México. Editorial La Tinta de Alcatraz. Toluca, Edo. de México.



2001. **Ga' bi yalhan yanhit behii ke will / Donde la luz del sol no se pierda**. Sindicato Nacional de Trabajadores del ISSSTE – Escritores en Lenguas Indígenas, A.C. México, D. F.



2001. **Memoria de la experiencia Chatina. Hacia una Posibilidad Educativa Indígena.**
Colección "Arcoiris de las lenguas indígenas de Oaxaca", Centro de Estudios y Desarrollo de las Lenguas Indígenas de Oaxaca - Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca. Oaxaca, Oax.



2003. **Los cuentos de Lachibeyid.**
Publicado por el Instituto Oaxaqueño de las Culturas. Serie Narrativa. Voces Solares. Oaxaca, Oax.
(Ganador del Premio Nacional "Andrés Henestrosa" 2002).



2003. **Primeras Interpretaciones de Simbolismos Zapotecos de la Sierra Juárez.**
Casa de la Cultura Oaxaqueña. Oaxaca, Oax.



2004. **Luá ke dillé / Ofrenda de palabras. Antología de poesía zapoteca-español.**
Instituto Oaxaqueño de las Culturas IOC. Oaxaca, Oax.



2006. **Zikw Belé lhén bene nhálhje ke Yu' Bza'o / Pancho Culebro y los nagueales de Tierra Azul.**
CONACULTA-Culturas Populares. México, D. F.
(Ganador del Premio Nezahualcoyotl de literatura en lenguas mexicanas, 2006).



2007. **Gwsedchho xtillachho' lhen yelsinn che Yell gwlhall / Lengua y cultura zapoteca de la Sierra Juárez.**
Guías para el maestro y para el alumno de los tres grados de secundaria. CGEIB-SEP-CDI. México, D.F.



2010. **La recuperación de la lengua Xuani-Ixcateca de Oaxaca, a través del video.**
Centro de Estudios y Desarrollo de las Lenguas Indígenas de Oaxaca - Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca - Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca. Oaxaca, Oax.



2009-2011.- **Productor de la radionovela "Pancho Culebro y los Nagueales de Tierra Azul".**
(versiones en zapoteco-español)



El Coloquio de Lenguas Otomangues y Vecinas (COLOV) es un evento que se realiza cada dos años en la ciudad de Oaxaca para reunir a especialistas y hablantes de la familia otomangue y de otras familias lingüísticas habladas en el territorio oaxaqueño y en estados vecinos.

El objetivo del COLOV es generar un espacio para el intercambio de conocimientos, experiencias e información que conduzca en última instancia al fortalecimiento, la valoración y la creatividad en estas lenguas. Las versiones anteriores han incluido mesas sobre la etnobiología, la educación bilingüe, la revitalización de lenguas en peligro de desaparición, la lingüística histórica, la filología de textos de la época colonial, la antropología lingüística, la documentación lingüística y la literatura contemporánea. La lingüística descriptiva ha tenido una presencia muy importante en todas sus ediciones.

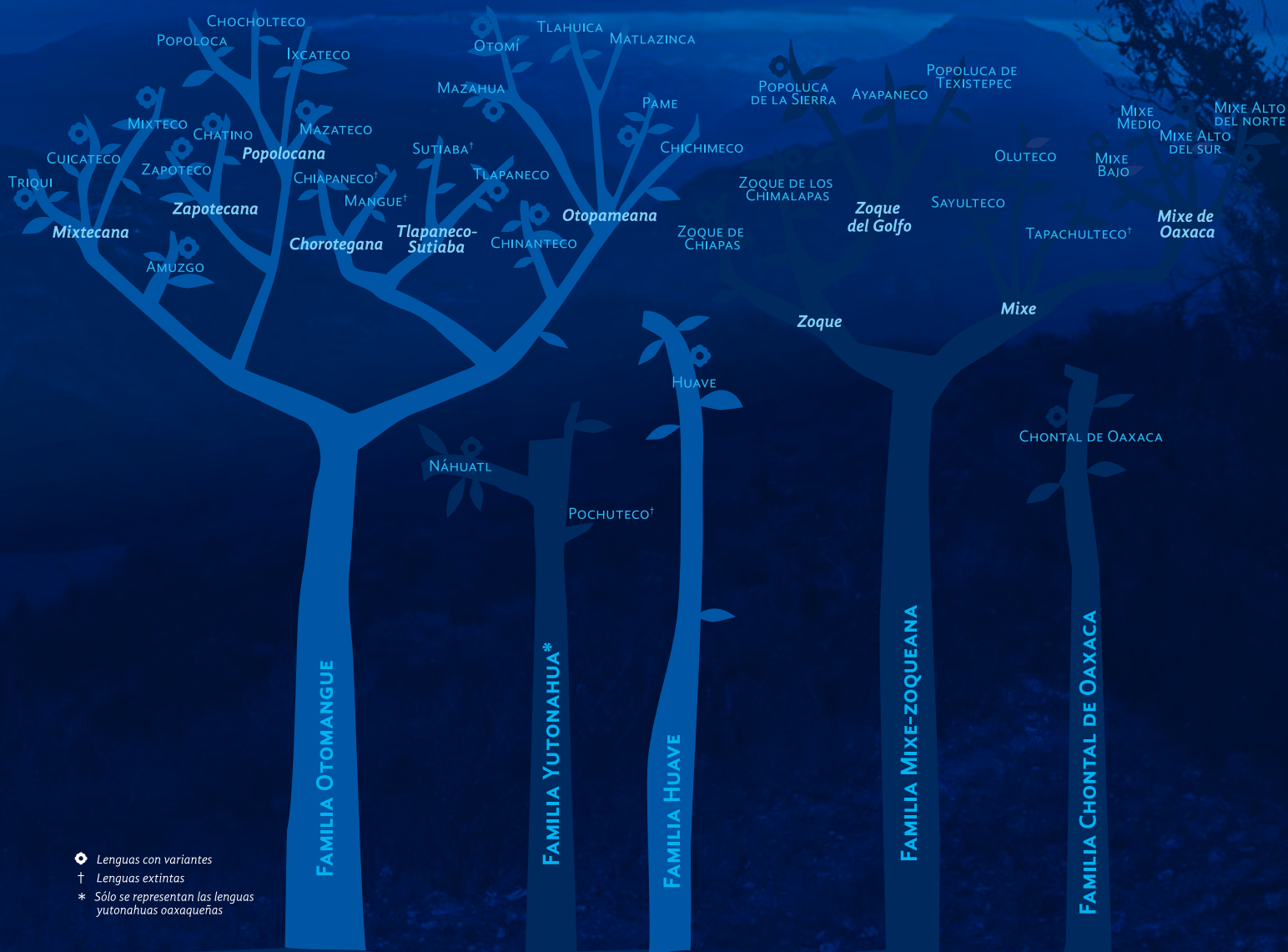
En cada ocasión el COLOV es dedicado a un destacado estudioso o hablante de las lenguas otomangues, lo mismo de la actualidad que del pasado. Las ediciones anteriores han estado dedicadas a Francisco Belmar, María Teresa Fernández de Miranda, Thomas Smith-Stark y Antonio de los Reyes.

Por acuerdo de la asamblea que cerró el coloquio de 2012 se decidió dedicar el sexto COLOV –que se desarrolló entre el 24 y el 27 de abril de 2014- a la trayectoria y la obra de Mario Molina Cruz, quien fue conferencista magistral del tercer COLOV.

Más información en:

www.colov.org

www.bibliotecajuandecordova.mx



◊ *Lenguas con variantes*
 † *Lenguas extintas*
 * *Sólo se representan las lenguas yutonahuas oaxaqueñas*

